
LA EDUCACIÓN PARA LA SUSTENTABILIDAD EN LAS ÁREAS PROTEGIDAS

FRANCISCO JAVIER REYES RUIZ / ELBA AURORA CASTRO ROSALES

RESUMEN:

Los autores plantean que la educación para la sustentabilidad en la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) pasa por un momento en el que las múltiples acciones formativas están acompañadas de reflexiones teóricas y estratégicas que buscan definir el futuro del este campo educativo en dicha comisión. Con base en los insumos generados por los educadores de la CONANP, elaboran un panorama general sobre las acciones, el debate y la prospectiva de la educación en las áreas protegidas del país.

PALABRAS CLAVE: educación para la sustentabilidad, conservación, divulgación, áreas protegidas.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se construyó con los insumos generados en 2007 y 2008 por educadores de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP)¹, durante el proceso de elaboración de los programas regionales y del

¹ Participaron cerca de 200 educadores(as) de alrededor de 60 AP de las 164 que administra la CONANP. Alrededor del 65% fueron mujeres (reflejo del universo de los educadores de la comisión) de entre 22 y 35 años de edad; con estudios de licenciatura, predominantemente de las ciencias naturales y, en menor medida, de educación, pedagogía o comunicación. Quizás esto obedezca a la poca importancia que se le da a la educación ambiental en las AP y, a la influencia de una cultura machista, que poco valora los quehaceres realizados por el sexo femenino, cuyos logros no ven inmediatamente y menos son reconocidos económicamente. Paradójicamente la mirada de las educadoras en las AP desde este trabajo marginal ayuda a destacar el lugar preponderante que tienen las mujeres en las comunidades (sobre todo rurales) para concretar y heredar prácticas de conservación derivadas de cosmovisiones armónicas de relación sociedad-naturaleza. De esta manera, los enfoques de género derivados en este ámbito han generado espacios y posibilidades de reflexión que refrescan los discursos educativo y de conservación (Bifani 2003).

nacional de educación para la sustentabilidad para las áreas protegidas (AP)² de México. Aquí se plasma la visión general y reflexiones que los citados educadores³ tienen sobre su quehacer y el contexto institucional en el que se mueven y de su relación con la sustentabilidad.

La descripción y valoración que los educadores de las AP hacen de su trabajo, resultan fundamentales para establecer propuestas que fortalezcan a la educación ligada a manejo sustentable de los ecosistemas.

A pesar de que se impulse al interior de la CONANP un proceso de análisis sobre los esfuerzos educativos, no significa que se compartan los referentes teóricos, incluso se debate el nombre mismo: *educación para la conservación*, *educación ambiental* o *educación para la sustentabilidad*. Aquí hemos adoptado el último término por generar menos conflicto, pero la discusión es aún vigente.

LA GENTE QUE HACE EDUCACIÓN EN LAS AP

Los educadores de la CONANP⁴ comparten, de manera general, el marco institucional en materia educativa (CONANP 2006), pero también generan sus propios esquemas para responder a contextos definidos.

Han conformado equipos multidisciplinarios que coinciden en el interés por el estudio del contexto ecológico y social en el cual desarrollan su trabajo. Sin estos equipos sería difícil contar con profesionales dedicados de tiempo

² Se usa aquí el término áreas protegidas (AP), concepto que hace referencia implícita a los elementos naturales, culturales y humanos que deben considerarse como parte del patrimonio que debe protegerse. Se trata de una tendencia impulsada al interior de la CONANP.

³ Se utilizará el genérico de educadores para referirse al género masculino como al femenino, debido al limitado espacio con el que se cuenta en la publicación de estas ponencias.

⁴ La misión y visión consiste en: “Conservar el patrimonio natural de México mediante las áreas protegidas y otras modalidades de conservación, fomentando una cultura de la conservación y el desarrollo sustentable de las comunidades asentadas en su entorno”. La visión es: “En seis años la CONANP habrá encabezado la articulación y la consolidación de un sistema nacional de Áreas Protegidas y otras modalidades de conservación de los ecosistemas terrestres, acuáticos, marinos e insulares y de la biodiversidad. El sistema involucrará a los tres órdenes de gobierno, la sociedad civil y las comunidades rurales e indígenas, el cual será representativo, sistemático, funcional, participativo, solidario, subsidiario y efectivo” (www.conanp.gob.mx, consultada en abril 2008).

completo a la conservación y al estímulo de la participación social para el cuidado de ecosistemas.

A pesar de estas virtudes y de los avances institucionales, se enfrentan condiciones que debilitan la consolidación de los proyectos educativos como el escaso personal, la incertidumbre laboral y la falta de liderazgo en materia educativa y de estrategias de capacitación.

LA LABOR EDUCATIVA

A pesar de los esfuerzos por institucionalizar a la educación en la CONANP, aún la mayoría de los programas operativos anuales de las AP no la ha incluido. Preocupa que los esfuerzos educativos estén aislados de las demás acciones de las AP (monitoreo de tala, cacería; solución de conflictos de tenencia de tierra, vigilancia...) y no se inscriban estratégicamente en los planes de manejo.

Se requieren procesos para integrar la educación a otras dimensiones del trabajo institucional (aprovechamiento, protección, manejo, restauración, turismo y gestión), así como librar los obstáculos internos que debilitan este quehacer, como:

- i) desigual comprensión sobre la importancia de la educación para la sustentabilidad;
- ii) debilidades formativas y pocas capacidades de liderazgo de muchos de los educadores de las AP;
- iii) insuficiente formulación estratégica de la educación;
- iv) y débiles procesos de sistematización y evaluación.

A la par, el trabajo abrumador y los mecanismos de supervisión, diluyen los esfuerzos de evaluación y sistematización. Por tanto, no existen indicadores de

impacto y frecuentemente la evaluación se reduce al reporte cuantitativo, desprovisto de mayores reflexiones, debilitando la memoria institucional.

Por otro lado, se identifica el dinamismo de la CONANP (crea UMAS, planes de manejo, proyectos productivos) y la importancia que en él va ganando la educación, pero sin la rapidez deseable.

Es notoria la escasa comprensión e interés, así como la limitada concepción, que muestran algunos mandos de la institución, sobre la educación para la sustentabilidad. Por eso, este quehacer no tiene un papel relevante en la planificación institucional, ni se canalizan recursos equitativamente al quehacer educativo. En consecuencia, los educadores ven limitadas sus actividades a la sensibilización y divulgación de datos.

LA VINCULACIÓN INTERSECTORIAL

Los educadores coinciden en que la coordinación interinstitucional es estratégica para fortalecer el futuro de la educación. Se han conformado redes educativas, propiciado una vinculación más estratégica y de mayor impacto.

Sin embargo, en las agendas compartidas entre instituciones, la educación para la sustentabilidad suele ser secundaria o inexistente, impidiendo procesos de discusión teórica que favorezcan un mayor entendimiento interinstitucional en el tema. Este quehacer también enfrenta problemas en las entidades gubernamentales y civiles, como la rigidez institucional, protagonismos personales, intereses particulares, incumplimiento a los acuerdos, fricciones y celos profesionales, y ausencia de mecanismos de evaluación y sanción.

COMUNICACIÓN

Las labores de comunicación y divulgación no se han restringido a los visitantes de las AP, se realizan esfuerzos para hacer visibles los programas de

conservación ecológica (como las *Campañas por el orgullo*⁵), aunque el impacto sea menor del deseado.

La producción de materiales educativos y de divulgación es una actividad importante, aunque no es coincidente con la producción de la identidad institucional, inclinada más a la generación de imagen corporativa. Se identifica como un reto, enriquecer teórica y prácticamente a la comunicación y convertirla en procesos participativos que apoyen el desarrollo de una ciudadanía organizada y capaz de movilizarse.

DIVULGACIÓN DE LA CIENCIA

Para los educadores de la CONANP, la vinculación con los centros académicos es de suma importancia. Sin embargo, tal articulación produce una paradoja: la información que se genera no permea hacia los pobladores locales (Castillo, 2006).

Los insuficientes intentos por manejar pedagógicamente la información científica y hacerla significativa propicia que las decisiones comunitarias no se asuman con información y conocimiento de causa suficientes.

Los educadores reconocen la limitada aceptación que los pobladores locales de las AP tienen hacia reuniones técnicas y programas educativos cuando no les encuentran sentido práctico para tomar decisiones. Este desprecio o escepticismo comunitario con frecuencia es ignorado en los protocolos y en los objetivos de los investigadores y, por tanto no colaboran con los educadores de las AP, ensanchando la brecha entre la generación de conocimientos y su divulgación y consecuente aplicación.

⁵ Tales campañas (impulsadas por CONANP y la organización PARE) consisten en identificar una especie biológica con alto valor emblemático, y a partir de ella se establece una serie de actividades educativas en el contexto de una estrategia de mercadeo social. Ejemplos de tales especies son: tortuga de bisagra en Cuatrociénegas; pata de elefante en la reserva de la biosfera Tehuacán-Cuicatlán; Yahuarundi en la RB Sierra de Huautla y el pájaro bandera en Manantlán.

LAS DIFICULTADES DEL CONTEXTO SOCIAL

Los educadores de las AP enfatizan algunas ideas respecto de la sustentabilidad donde inscriben su trabajo, compatibles con la teoría crítica ambiental (Ángel 2003, Leff 2006, Foladori 2007, Boada y Toledo 2003).

El modelo de desarrollo y la sustentabilidad

Los educadores plantean que su labor a favor de la sustentabilidad es contraria al modelo de desarrollo prevaleciente. Las políticas económicas y sociales auspician no sólo proyectos que afectan profundamente a los ecosistemas, sino que existe una incapacidad política por detener los procesos de aculturación, corrupción e impunidad (Barkin 2006, Restrepo 2007).

Las instituciones dedicadas a la sustentabilidad y el desarrollo

Se reconoce que las políticas gubernamentales pueden ser entre sí antagónicas o incongruentes con la conservación de los ecosistemas, dificultado aun más el trabajo en este sentido.

La sociedad en general y las comunidades aledañas a las AP

La extendida apatía o desinterés en las áreas protegidas retrasa la construcción de la sustentabilidad. Por otro lado, la erosión comunitaria de las poblaciones rurales (pérdida de identidad y de saberes, debilitamiento de su organización) dificulta la promoción de la sustentabilidad (Durán 2006, Del Río et. al., 2003).

LA CONSTRUCCIÓN DEL REFERENTE TEÓRICO

Sin rechazar la teoría de la conservación, los educadores de la CONANP buscan otros referentes conceptuales (Esteva, 2004; Gadotti, 2002; Tréllez, 2002; González Gaudiano, 2007), basados en la trayectoria de más de siete décadas en México en materia de educación y promoción comunitaria en relación con procesos de conservación. Se reconoce que “el enfoque inicial de la educación para la conservación, con algunas excepciones, se caracterizaba por:

-
- Ver de manera separada a los seres humanos y a las áreas naturales protegidas. Por ello se gestionaba alejar a las comunidades de las AP o convertirlas en guardianes.
 - Valorar a la ciencia, especialmente la ecología, como el único conocimiento válido, menospreciando otros saberes.
 - Considerar a la conservación como instrumentos técnicos y legales acompañados de mecanismos de vigilancia.
 - Concebir al gobierno como la única institución social que garantiza la conservación de las áreas naturales.
 - Confiar en que la inversión privada fluiría para proteger estas áreas.⁶

Se admite que la influencia de posturas conservacionistas primermundistas propiciaron la ausencia de las dimensiones social y política en las prácticas educativas (Campagna y Primack, 2001). Pero la realidad mexicana, el avance en la política ambiental y el desarrollo de la educación ambiental, favorecieron la construcción de enfoques nacionales. Los educadores de la CONANP⁷ han modificado su referente conceptual, debido a:

- i) los escasos resultados en protección ambiental;
- ii) el reconocimiento del vínculo entre la biodiversidad y la diversidad cultural;
- iii) la comprensión de que las preocupaciones ecológicas o la divulgación de la información son insuficientes para movilizar;
- iv) la necesidad de ligar a la educación a la promoción social;

⁶ Texto incluido en el documento preliminar de la CONANP: Programa Nacional 2008-2012 de Educación para la Sustentabilidad en Áreas Naturales Protegidas, p. 5

⁷ Ídem, p. 8

-
- v) la comprensión de que la protección ambiental consiste en que la gente piense, reflexione y decida;
 - vi) la evolución conceptual y práctica de teorías como la sustentabilidad, educación ambiental y educación comunitaria, entre otras; y
 - vii) la experiencia de una falsa dicotomía entre protección ambiental y desarrollo económico.

Se percibe un proceso abierto y una tendencia para reconfigurar teórica y operativamente a la educación en las AP. En este sentido, los educadores perfilan una práctica renovada bajo las siguientes características:⁸

- i) La educación vinculada a la conservación debe trascender el pragmatismo, y buscar el diálogo para integrar los intereses, necesidades, retos y perspectivas de distintos actores sociales.
- ii) La educación exige, crear lazos afectivos con la naturaleza y una ética ambiental que conlleva procesos largos y sistemáticos, superando la transferencia y divulgación de conocimientos.
- iii) La educación para la sustentabilidad impulsa una visión sistémica que explica el deterioro ecológico como una trama inseparable de las dimensiones sociales.
- iv) Las prácticas educativas realizadas en las AP consideran una dimensión política, al integrar las reflexiones del deterioro y al abordar propuestas que vinculan la calidad de los ecosistemas con la calidad de vida de los pobladores.

⁸ CONANP, *op. cit.*, pp. 11-12

-
- v) Por ello, los programas educativos de las AP deben relacionarse con la autogestión comunitaria y la transformación social.
 - vi) La educación no es suficiente para garantizar la conservación ecológica ni el desarrollo humano, por lo que no puede quedar como un elemento suelto en la planificación institucional de las AP.
 - vii) Debido a que la educación es un proceso colectivo, es necesario construir comunidades de aprendizaje, en donde las personas se inserten para crear proyectos grupales de conservación y generación de nuevas condiciones de vida.
 - viii) El vínculo entre la comunicación y la educación debe trascender el pragmatismo y la verticalidad con que se diseñan y formular prácticas de comunicación educativa horizontales, enfocadas a que la gente piense, decida, construya sus escenarios de sustentabilidad.
 - ix) Fortalecer el vínculo entre la educación para la sustentabilidad en las AP y el currículo escolar, sólo así las visitas a las AP tendrán un mayor significado y se articularán con la labor docente.
 - x) Un concepto clave en la educación es la de *responsabilidad*, para que todos los actores sociales involucrados, comprendan y se comprometan con la solución a los problemas de las AP.

Los educadores y educadoras de la CONANP entienden por *educación para la sustentabilidad* “un proceso permanente e integral dirigido a formar a seres humanos capaces de construir conocimientos y desarrollar prácticas que les permitan comprender y solucionar problemas relacionados con la sociedad y la naturaleza, ello exige desarrollar capacidades de raciocinio, motoras, emocionales, de interacción social y ecológica, artísticas y espirituales, construyendo comunidades de aprendizaje”.

CONCLUSIONES

- 1) Es alentador apreciar que en la CONANP existe un movimiento institucional que busca darle centralidad y madurez a la educación para la sustentabilidad en las AP del país.
- 2) Los educadores y educadoras de la CONANP impulsan con dificultades un proceso de transición teórica y estratégica.
- 3) Es innegable que la iniciativa de los educadores de la CONANP configura una tendencia hacia nuevos conceptos y prácticas educativos, los cuales muestran una franca independencia de las corrientes y esquemas de educación y conservación primermundistas.
- 4) Es perceptible que el debate sobre la educación en la CONANP se entrelaza con otros temas fundamentales para pensar la sustentabilidad, tales como el de la participación social.
- 5) Los aprendizajes del personal de educación ambiental de las AP refuerzan la idea de que es indispensable la incorporación de nuevos esquemas de articulación entre investigadores, consultores, educadores y comunidades a fin de dar paso a una gestión del conocimiento con alto sentido científico y práctico. Ello implica el diálogo de saberes científico y popular que inicia a través del reconocimiento de ambos en sus esquemas de planeación y toma de decisiones en el AP donde conviven.

BIBLIOGRAFÍA

- Barkin, D. (2006). "Re-pensando la educación económica para la conservación", en: Barahona, A. y L. Almeida-Leñero. *Educación para la conservación*. México: Facultad de Ciencias, UNAM.
- Ángel, A. (2003). *La diosa Némesis: desarrollo sostenible o cambio cultural*. Cali, Colombia: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.

-
- Bifani, P. (2003). *Género y Medio Ambiente*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Boada, M. y V. Toledo (2003). *El planeta, nuestro cuerpo. La ecología, el ambientalismo y la crisis de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Campagna, C. y R. Primack (2001). "Conservación de mamíferos marinos", en Primack, R. R. Rozzi, P. Feinsinger, R. Dirzo y F. Massardo. *Fundamentos de conservación biológica. Perspectivas latinoamericanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castillo, A. (2006). "Generación, comunicación y utilización de conocimiento científico para el manejo de ecosistemas en México", en Oyama, K. y A. Castillo (coord.) *Manejo, conservación y restauración de recursos naturales en México*. México: Siglo XXI/UNAM.
- CONANP (2006). *Lineamientos Estratégicos de Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable en Áreas Naturales Protegidas de la CONANP*. México: CONANP.
- Del Río, G. et al. (2003). "Participación y organización comunitaria, un requisito indispensable en la conservación de los recursos naturales. El caso de los ecosistemas de montaña", en Sánchez, O., E. Vega, E. Peters y O. Monroy-Vilchis (editores). *Conservación de los ecosistemas templados de montaña en México*. México: INE.
- Durán, L. (2006). "Participación social y conservación", en Barahona, A. y L. Almeida-Leñero. *Educación para la conservación*. México: Facultad de Ciencias-UNAM.
- Esteva, J. (2004) "Trayectoria y principios centrales de la educación ambiental", en: COEEO. *Estrategia de educación, comunicación e información ambientales de Michoacán*. Morelia: Consejo Estatal de Ecología de Michoacán.
- Ferreira da Acosta, G. (2005) "Crise ambiental, educacao e cidadania: os desafios da sustentabilidade emancipatória", en: Bianchini, A. et al. *Educacao ambiental: repensando o espaco da cidadanía*. Brasil: Cortez Editora.
- Foladori, G., 2007, "Paradojas de las sustentabilidad: ecológica versus social", *Trayectorias*, año IX, núm. 24, mayo-agosto. Universidad de Nuevo León.
- Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la Tierra*. Méixoc: Siglo XXI.
- González Gaudiano, E. (2007). *Educación ambiental: trayectorias rasgos y escenarios*. México:Plaza y Valdés Editores.

-
- Leff, E. (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes*. México: Siglo XXI.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia. Pensamiento crítico/Pensamiento utópico*. Barcelona: Anthropos.
- Restrepo, I. (2007). "La tragedia como espectáculo político", diario *La Jornada*, 10 de septiembre.
- Primack, R.; R. Roíz; P. Feinsinger y Fl Massardo (2001). "Especies exóticas, enfermedades y sobreexplotación, en Primack, R. R Rozzi, P. Feinsinger, R. Dirzo y F. Massardo. *Fundamentos de conservación biológica. Perspectivas latinoamericanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SEMARNAT (2005). *Planes estatales de educación, capacitación y comunicación ambientales*. (Compilación volumen 1). México: SEMARNAT.
- SEMARNAT (2006). *Estrategia de Educación Ambiental para la Sustentabilidad en México*. México: SEMARNAT.
- SEMARNAT (2006B). *Planes estatales de educación, capacitación y comunicación ambientales*. (Compilación volumen 2). México: SEMARNAT.
- Tréllez, E. (2002). "La educación ambiental comunitaria y la retrospectiva: una alianza de futuro". En: *Tópicos en Educación Ambiental*, vol. 4, núm.10. México: UNAM/SEMARNAT/Universidad de Guadalajara.